

más explicación. La obviedad de *llamar* nuevo a lo que hacen las personas más nuevas en el mundo me resulta incómoda al pensamiento, y reconozco que le tengo desconfianza. En medio de ese sentir definí el título y la estructura de la presentación oral que retomo aquí para compartir algunas notas. El capítulo se organiza en tres secciones, además de esta introducción: 1. Estudiantes secundarios: una aclaración; 2. Nuevas subjetividades y nuevas identidades; y 3. Viejos temas, nuevas formas, ¿cuáles problemas?

La base empírica de estas reflexiones está constituida por el trabajo de campo que desarrollo sobre la cuestión urbana y juvenil desde 1998 hasta la actualidad en barrios de la provincia de Buenos Aires, observando diferentes prácticas y con distintos sectores sociales tanto en el marco de investigaciones como de intervenciones. Sumo también la información a la que accedo por el seguimiento del trabajo de colegas tanto en equipos que coordino en la Universidad Nacional de Tres de Febrero y la Universidad Nacional de La Plata, como de otros colegas, estudiantes de posgrado o tesis, cuyos trabajos leo y de los que aprendo sobre una diversidad de realidades juveniles que me mantienen expectante sobre “lo nuevo” y “lo viejo”.

Estudiantes secundarios: una categoría relacional

Dando continuidad a los párrafos anteriores donde intentamos develar algunos aspectos de las nominaciones, se puede proponer el ejercicio de focalizar en el carácter relacional de la categoría estudiantes secundarios⁹³. Se trata de una denominación que forma parte de varias relaciones sociales, por lo tanto de poder, donde existe por lo menos otra parte, y muchas veces, más, por ejemplo: el profesor, la portera, la directora, el preceptor, los de la primaria, los universitarios, los no estudiantes, entre muchas otras.

Una forma de trabajarlo es ir analizando a qué sistemas pertenecen esas categorías, y qué diferencias producen. La hipótesis es que la categoría no nombra una diferencia existente, sino que la nominación produce la diferenciación de los elementos, y que según el conjunto de términos

con los que se relaciona (el sistema), nos permitirá observar un determinado tipo de relaciones sociales entre sus partes y con otros sistemas. La posibilidad de pensar en los sistemas de categorías como sistemas de producción proviene de realizar una analogía con el esquema explicativo marxiano⁹⁴ y muchas veces sumando la perspectiva de Pierre Bourdieu (2002 entre otras) de campo social. En un ejercicio en esta línea, a partir de la categoría estudiante secundario podríamos identificar:

- Sistema de producción de conocimientos: por ejemplo, ¿cómo se ubica en ese sistema?, ¿quiénes son los otros con los que se relaciona?, ¿qué se enseña? ¿quién define lo que se enseña?, ¿cómo está posicionado el estudiante en relación con la posibilidad de participar en esa definición?, ¿y en relación con el cómo enseñar?, ¿y con el cómo aprender?, ¿cuántos tipos de estudiantes hay?, ¿qué los iguala?, ¿qué los diferencia?

- Sistema de producción económico; por ejemplo: identificar posiciones de clase de los distintos agentes y analizar cómo aparece, cómo interviene esa pertenencia con sus acciones y relaciones con los otros; observar la evolución histórica del sector de clase; hábitos; relaciones del capital económico con otros capitales.

- Sistema de producción genérico-sexual; por ejemplo: ¿cómo opera la heterosexualidad en tanto forma normativa de otras posibilidades de ser y estar?, ¿cómo interviene la expectativa hegemónica de desarrollo profesional por género en los docentes en relación con el trabajo que tienen?, ¿cuáles son las formas institucionales de producir “varones” y “mujeres”? ¿cómo se compone la imagen del buen estudiante varón?, ¿y la del malo?, ¿y la de la buena estudiante?, ¿y la de la mala?, ¿aparecen términos morales en las descripciones?, ¿hay elementos en común?, ¿diferencias?, ¿a qué puede responder?, ¿con qué proceso histórico-político se relaciona?, ¿a qué posiciones favorece?

⁹⁴ Esta cita cumple la función de colocar un texto pertinente del autor, pero es en una lectura más extensa donde podremos encontrar más elementos para pensar en la analogía propuesta. “Las relaciones sociales en las que los individuos producen, *las relaciones sociales de producción, cambian, por tanto, se transforman, al cambiar y desarrollarse los medios materiales de producción, las fuerzas productivas. Las relaciones de producción forman en conjunto lo que se llaman las relaciones sociales, la sociedad, y concretamente, una sociedad con un determinado grado de desarrollo histórico*, una sociedad de carácter peculiar y distintivo. La sociedad antigua, la sociedad feudal, la sociedad burguesa, son otros tantos conjuntos de relaciones de producción, cada uno de los cuales representa, a la vez, un grado especial de desarrollo en la historia de la humanidad.” (Marx, 1849) s/p; versión digital).

⁹³ El carácter relacional lo poseen todas las categorías, no es una característica de esta en particular, pero en este texto “estudiantes secundarios” es nuestro objeto. Ver para un ejercicio sobre desigualdad educativa y desigualdad social en la Argentina, Inés Dussel (2004) y para un planteo general sobre el estudio relacional de la desigualdad, Charles Tilly (2000).